

Presentación

El número 27 de *Studium. Filosofía y Teología* contiene un dossier sobre distintas temáticas medievales, conformado en gran medida por algunos de los trabajos científicos presentados en las V Jornadas de Estudio sobre el Pensamiento Patrístico y Medieval: *Fuentes del pensamiento medieval: continuidad y divergencias*, llevadas a cabo los días 26, 27 y 28 de agosto de 2010, en la sede central de la Universidad del Norte Santo Tomás de Aquino de la ciudad de San Miguel de Tucumán.

Estos encuentros bianuales nacieron en 2002, buscando promover la constitución de un foro para el cultivo de los estudios patrísticos y medievales, y concretar un espacio de diálogo, un lugar dinámico de encuentro en el que la razón y la fe fueran convocadas como artífices de una interlocución de saberes. Continuando con ese propósito, las V Jornadas intentaron centrar la reflexión en las fuentes del pensamiento filosófico y teológico de la Edad Media.

Los participantes fueron invitados a analizar las fuentes de la especulación medieval y su recepción por parte de espíritus con diversas tendencias doctrinales, ubicados en una franja histórica bastante amplia: desde los orígenes patrísticos hasta fines del siglo XIV. Para ello, debía estudiarse, por un lado, el influjo que textos precedentes ejercieron sobre un pensador medieval, mostrando cómo ese material había sido asumido e integrado en su obra, y cómo su doctrina participaba de una comunión de ideas preliminares. Podían considerarse también aquellas fuentes rechazadas o duramente criticadas por un autor, que habrían influido indirectamente, obligándole a exponer con claridad su posición. Por otro lado, se debía abordar lo propio del autor destacando la intuición fundamental de la cual se había nutrido su enseñanza. De esta manera, los trabajos no se limitaron a reconstruir el pensamiento o producción de un autor, sino que, poniendo a las fuentes en relación con su intuición personal, ponderaron su novedad. Este modo de proceder permitió

comprobar, desde fuentes comunes, la continuidad y las divergencias en la historia de la especulación tanto filosófica como teológica de la Edad Media.

La convocatoria de las V Jornadas recibió una positiva respuesta que colmó ampliamente las expectativas. Los trabajos presentados en esa ocasión son una muestra elocuente de la unidad y la multiplicidad de posiciones doctrinales, estilos, géneros y orientaciones y de la rica gama temática que pueden hallarse en el Medioevo, época a la que cierta tendencia ideológica tachó de oscura durante largo tiempo, quedando vigente este prejuicio negativo casi hasta nuestros días.

Por otra parte, a veces se presentó a la Edad Media como un período de una tan fuerte unidad intelectual, que le dio, en cierto modo, apariencia de pobreza. Sin embargo, los estudios iniciados ya en los últimos decenios del siglo XIX muestran una marcada diversidad o, como dice Paul Vignaux, una “diversidad rebelde” en la que entra en juego la concepción de la realidad finita y del primer principio de todo aquello que de un modo u otro es. Esa diversidad de pensamiento, sin negar totalmente la continuidad, refleja con bastante claridad la libertad que animaba la especulación medieval.

Esa libertad se debió también a la forma de trabajo de los autores de aquel período. Un ejemplo patente fue el comentario, puesto que la Edad Media vivió, espiritual e intelectualmente de la realidad y de textos (los libros eran leídos en contacto y en función de la experiencia). El comentario, que implicaba una lectura integral, metódica e inteligente, fue el medio de aprovechar los grandes textos redescubiertos y traducidos, y el mejor modo de asegurar el progreso del pensamiento, pues este género no impedía redactar la propia obra personal.

En fin, al presentar la publicación de esta preciosa selección de artículos sobre el pensamiento medieval deseamos sumarnos a los esfuerzos nacionales e internacionales en la investigación científica sobre la Edad Media y motivar a las nuevas generaciones de filósofos y teólogos a seguir explorando la sabiduría cultivada en estos siglos.

Agradecemos sinceramente a quienes han colaborado en la confección de este número y esperamos contar nuevamente con sus valiosos aportes.